

EL MEGALITISMO GALLEGO EN LA HISTORIOGRAFÍA FRANCESA RECIENTE: LA VISIÓN DE ERRANCE

BRIARD, J.: *Les Mégalithes de l'Europe Atlantique. Architecture et art funéraire (5000-2000 avant J.-C.)*. Editions Errance, Paris, 1995, 205 pp.

MASSET, C.: *Les Dolmens. Sociétés néolithiques et pratiques funéraires*. Editions Errance, Paris, 1997 (2ª edición), 175 pp.

GUILAINE, J. (dir): *Megalithismes de l'Atlantique à l'Ethiopie*. Editions Errance, Paris, 1999, 223 pp.

Por Carmen GÓMEZ NISTAL

Departamento de Historia I
Universidad de Santiago de Compostela

La editorial parisina Errance es bien conocida por su orientación a la difusión de la arqueología francesa y universal en general. A continuación nos vamos a centrar en el análisis de tres libros publicados entre 1995 y 1999, en los que de manera sintética se analiza el fenómeno tumular en la Fachada atlántica europea. En los tres volúmenes encontramos referencias al megalitismo gallego, tal y como pasamos a exponer a continuación.

En el libro de Jacques Briard se plantea un recorrido por las principales manifestaciones del megalitismo europeo con una especial referencia a la Fachada atlántica francesa. Comienza con un capítulo dedicado a los orígenes y primeras manifestaciones del fenómeno, analizándose las necrópolis danubianas del tipo Passy, los túmulos no megalíticos del occidente francés, las impresionantes sepulturas del tipo carnaceo y el problema de las grandes estelas fragmentadas y reutilizadas del golfo de Morbihan. En los dos capítulos siguientes el autor se centra en los grupos clásicos del occidente francés, desde los más antiguos a

los que ya incluye en una «segunda oleada». Entre los capítulos cuarto y sexto hace un recorrido por los principales grupos regionales de la Fachada atlántica europea, comenzando por Bretaña para pasar después a Irlanda y por último a la Península Ibérica. Los tres últimos capítulos siguen una estructura similar a los anteriores, pero centrándose esta vez en el estudio de las manifestaciones más relevantes del arte megalítico del occidente europeo, esto es los grupos franceses, irlandeses e ibéricos. En general el enfoque es básicamente descriptivo y sintético. Ahora bien echamos en falta una mayor profundización en temas sobre el origen del fenómeno, las corrientes de influencia, los problemas constructivos o la funcionalidad de las sepulturas. Por otra parte, lo más interesante es, a nuestro parecer, el que nos aporta una visión clara y bien estructurada del Megalitismo por analizar las variantes regionales de mayor interés, así como las principales manifestaciones artísticas.

En cuanto al caso concreto del megalitismo gallego, encontramos una serie de referencias concretas al mismo. Así, en el capítulo dedicado al análisis del fenómeno tumular en la Península Ibérica, el autor se refiere al caso gallego poniéndolo en relación con el grupo megalítico del norte de Portugal estudiado, en gran parte, por V. Oliveira Jorge. Aunque no plantea ningún tipo de seriación cronológica, Briard recoge la clasificación tipológico-arquitectónica que en su día habían realizado G. y V. Leisner, así como la puesta al día que A.A. Rodríguez Casal planteó a partir de ella. Creemos que, aunque en este momento se disponen de nuevas dataciones, gracias sobre todo a las series procedentes de la excavación del dolmen de Dombate¹, el esquema tradicional que recoge J. Briard sigue conservando su vigencia. No podemos decir lo mismo, sin embargo, del cómputo que Briard realiza de la totalidad de yacimientos megalíticos en Galicia y que cifra en torno a un millar. Hoy sabemos que sin duda habría que multiplicar esta cifra, al menos por cinco, si nos queremos acercar a su número real.

El autor ilustra este capítulo con dos fotografías de dólmenes gallegos, en concreto los de Parxubeira y Pedra da Arca, realizadas por A.A. Rodríguez Casal. Refiriéndose brevemente a la cultura material y al arte (que en el capítulo IX incluye lo más relevante de la Península Ibérica), cita aquellos yacimientos clásicos que en su momento habían sido estudiados por E. Shee e ilustra este capítulo con dibujos procedentes también del trabajo de la investigadora irlandesa² así como con una fotografía de las pinturas de Dombate realizada por M. Devignes. Por último señalar que nos llama la atención la interpretación que J. Briard hace del

¹ Vease en este sentido los siguientes trabajos de J. M. Bello Diéguez (1996, pp. 87-111) y F. Alonso Mattiás y J.M^a. Bello Diéguez (1997, pp. 507-520).

² No podemos dejar de señalar que una de las figuras que ilustra la página 191 y en cuyo pie se señala «*Dalles peintes de la Pedra Coberta, La Corogne (E. Shee Twohig)*» se corresponden realmente con ortostatos grabados en dos dólmenes de Chan de Castiñeira, en la provincia de Pontevedra, como bien recoge E. Shee en su síntesis del Arte Megalítico europeo (E. Shee Twohig, 1981, fig. 25 y 26).

cruciforme de Chan de Castiñeiras, ya que lo identifica con un hacha enmangada, al tiempo que lo relaciona con un grabado similar (?) localizado en el dolmen H de Barnenez. No obstante, tanto por el motivo en sí como por la técnica empleada, se viene considerando que el cruciforme fue grabado con posterioridad a las líneas horizontales, ya en una época plenamente histórica³.

Pasando al volumen de C. Masset, indiquemos de entrada que tiene de común con el de Briard su voluntad de servir de síntesis sobre el fenómeno megalítico en la Europa Occidental. Sin embargo existen diferencias en lo referente a la estructura del trabajo. En el libro que ahora nos ocupa, más que ante un recorrido descriptivo, más o menos completo por las principales regiones megalíticas europeas, nos encontramos ante una reflexión muy bien documentada sobre el concepto mismo de megalito y de sepultura colectiva, al hilo de la cual el autor nos va presentando las diferentes variedades regionales que presenta a lo largo de la Fachada atlántica europea. Llama la atención, sobre todo en los tres primeros capítulos, el interés por clarificar conceptos, por precisar la terminología y, sobre todo, por presentar toda la problemática en la que se mueve un fenómeno tan polimórfico y complejo. Aunque para clasificar las sepulturas Claude Masset utiliza un criterio básicamente arquitectónico, asume desde el principio, y esto es importante señalarlo, todas las limitaciones que éste trae consigo debido principalmente a lo fragmentario de la información disponible por los problemas históricos de conservación a los que han estado sometidos los monumentos megalíticos. En el caso concreto de Galicia, para ilustrar la rapiña que desde momentos muy tempranos ha afectado a las sepulturas megalíticas, el autor se refiere al episodio de nuestro paisano el Licenciado Vázquez de Orxas (p.21), puesto nuevamente de actualidad gracias a trabajos recientes de M. Martínón Torres y A.A. Rodríguez Casal (MARTINÓN TORRES, 1999 y 2001; MARTINÓN TORRES y RODRÍGUEZ CASAL, 2000).

En los capítulos siguientes se realiza una reflexión sobre los problemas de datación y origen, para después pasar revista, combinando el criterio cronológico con el formal, a las principales variantes regionales que presenta el fenómeno. Más adelante se analizan también cuestiones constructivas y de organización del sepulcro. El autor, además de exponer los datos que nos aporta el propio registro arqueológico, no duda en proporcionarnos información histórica y antropológica de interés para una mejor comprensión de las soluciones técnicas que podrían haber adoptado estas sociedades a la hora de construir el sepulcro, además de las implicaciones de orden social que estas pudieran traer consigo en cuanto a número de miembros, mayor o menor grado de jerarquización, etc. Más en

³ Aunque en 1975 López González y Peña Santos interpretan esta figura como un antropomorfo (dando por sentado su contemporaneidad con los restantes motivos), ya en 1981 (p.70) el propio Peña Santos junto con García Alén plantean que probablemente el motivo fue grabado con posterioridad a las líneas horizontales.

adscripción geográfica o cronológica. Es decir, se pone el énfasis en aspectos que se considera que avalan la tesis propuesta, obviándose los que contradicen ésta. En rigor, y sin entrar a discutir la pertinencia de un método comparativo, lo mínimo que cabría exigir a su aplicación es que se fundara en un análisis sistemático y no en una referencia a fenómenos puntuales subjetivamente seleccionados. Por otra parte, en la mayor parte de los casos no se recurre directamente a las fuentes sino a interpretaciones de las mismas recogidas en diversas elaboraciones historiográficas. Entre ellas, Peralta otorga un papel destacado a la obra de diversos autores germanos de los años veinte y treinta del pasado siglo. El tema abordado por estos escritores es el fenómeno ario, por lo que huelga realizar precisión alguna respecto a la adscripción ideológica y el objetivo perseguido por estos trabajos.

El análisis pormenorizado de la serie de argumentos expuestos en el libro desborda los objetivos de una reseña. No obstante, sí cabe hacer una sucinta mención de algunas de las incoherencias más significativas que jalonan el texto, con objeto de dar una medida de la solidez de los principales planteamientos defendidos en el mismo. Así por ejemplo se sostiene que la estructura familiar cántabra era de tipo patriarcal, a la vez que se afirma que las hijas se quedaban en el territorio familiar y escogían esposa a sus hermanos, que pasaban a integrarse en la familia de sus mujeres. En el plano social se postula un esquema aristocrático, combinado con la presencia de fraternidades de jóvenes guerreros unidos por lazos de fidelidad a un jefe, en las que se integraban incluso los hijos de los linajes más poderosos. Este predominio del componente aristocrático y guerrero no es óbice para defender al mismo tiempo la existencia de una jerarquización social basada en la edad, o para afirmar que todos los hombres eran libres. Incluso la declaración de guerra y la elección de un jefe militar estaban al margen de la casta aristocrática o guerrera, ya que, según Peralta, ambas decisiones eran responsabilidad de una asamblea en la que se integraban los hombres libres. Por otra parte esta visión de la sociedad e instituciones cántabras aparece absolutamente desvinculada de la realidad económica, dado que en ningún momento se señalan de dónde provenían los excedentes que alimentaban a la casta dirigente.

En materia religiosa se postula la presencia de un panteón en el que conviven el trifuncionalismo dumeziliano con la presencia de divinidades absolutamente antagónicas con este rígido esquema, como la diosa madre o deidades de las aguas y de los ríos, en una combinación que cabe suponer reflejo de los diversos estratos étnicos que según Peralta generaron el pueblo cántabro. Dada la parquedad de datos que en materia religiosa aporta el territorio cántabro, especialmente la vertiente norte de la Cordillera, el peso de la argumentación se apoya mayoritariamente en la toponimia y en corpus epigráficos ajenos a este territorio. De hecho, la parca lista de divinidades recogidas en los epígrafes votivos procedentes de Cantabria se merma aún más mediante una cuidada selección, que lleva a destacar a divinidades como Erudino, que sólo consta en un epígrafe y que es considerado (¡cómo no!) un dios guerrero, mientras que se prescinde de

otras como Epona, que paradójicamente da testimonio de contactos con Europa pero que, salvo excepciones notables como Sterckx, incomoda sobremanera a los defensores de la trifuncionalidad Duméziliana.

En suma, se puede considerar que la obra de Peralta lleva hasta el paroxismo la metodología, planteamientos y objetivos de la corriente historiográfica de corte etnohistórico que, desde los albores de la pasada década de los noventa, trata de reivindicar el carácter céltico y preeminentemente guerrero de buena parte de los pueblos prerromanos de la Península.

concreto, la excavación de la sepultura de la Chaussée-Tirancourt le proporciona al autor material de primera mano para abordar cuestiones tan difusas y problemáticas como el ceremonial megalítico y el estudio paleodemográfico a partir de los restos localizados. Sin duda alguna, aquí se pone de manifiesto la experiencia de campo del autor y su capacidad para interpretar sepulturas complejas y con muchos niveles de utilización. El libro finaliza con dos capítulos, asimismo muy interesantes, dedicados respectivamente al tema de las reutilizaciones y la condenación definitiva del monumento megalítico.

Al referirse al caso gallego, Claude Masset, además de llamar la atención sobre la antigüedad del fenómeno, el elevado número de monumentos y el reducido tamaño de las sepulturas del Noroeste, se pregunta sobre sus particularidades constructivas al tiempo que se lamenta de que, debido a la falta de restos óseos, no se pueda comprobar el carácter, quizás individual, de algunos de sus sepulcros. Plantea, además, cuestiones muy interesantes sobre la utilización del monumento o el carácter, quizás tardío, del levantamiento de la masa tumular. Ahora bien, echamos en falta, en el capítulo dedicado al ceremonial, alguna referencia a las estructuras del acceso sacralizadas con pequeños ídolos o estelas que fueron localizadas en algunos dólmenes de corredor gallegos como Parxubeira o Dombate⁴ lo que sin duda habría contribuido a enriquecer su trabajo. En cuanto al material gráfico encontramos en la página 21 el mapa clásico de distribución de monumentos tumulares de G. y V. Leisner y en la página 57 un corte del túmulo 4 de Parxubeira, excavado por A.A. Rodríguez Casal.

Entrando en el análisis del tercer libro («Megalithismes de l'Atlantique à l'Ethiopie») indicar, en primer lugar, que en esta obra, coordinada por Jean Guilaine, estamos ante un trabajo colectivo realizado en el marco de un Seminario del Collège de France. En ella se reúnen una serie de trabajos de origen diverso pero que conforman un compendio de la pluralidad de las manifestaciones funerarias neolíticas. Como señala el director del volumen, se trata de exponer la variedad arquitectónica de los megalitos en función de la geografía y del tiempo. Para ello cuenta con la colaboración de una serie de especialistas europeos que tratan los diferentes aspectos puntuales del fenómeno, como pueda ser la demografía o el concepto de sepultura colectiva, así como, sobre todo, sus

⁴ Vease por ejemplo en este sentido A.A. Rodríguez Casal 1988 y J.M³. Bello Diéguez 1994.

principales variantes regionales. Cada capítulo va precedido de un preámbulo de Jean Guilaine que sirve para introducir el tema e integrarlo en la problemática general del Megalitismo, al tiempo que proporciona una bibliografía básica de referencia. Analizando la estructura del trabajo nos sorprende gratamente la inclusión de grupos megalíticos poco conocidos para el lector occidental como Próximo Oriente o Etiopía que nos aportan una visión «universal» del fenómeno. Sin embargo no podemos dejar de mencionar la existencia de un cierto desequilibrio de conjunto en favor del Megalitismo francés al que se dedica seis capítulos, mientras que, sorprendentemente, regiones megalíticas clásicas como las Islas Británicas o el Norte de Europa no se encuentran representadas en absoluto. Al Megalitismo en la Península Ibérica se dedican dos capítulos, uno de ellos centrado en el caso gallego.

Este capítulo es de la autoría de Antón A. Rodríguez Casal, investigador gallego bien conocido en Francia por sus trabajos publicados en diferentes revistas francesas y actas de congresos. Estamos ante un artículo de síntesis en la línea del publicado en gallego un par de años antes en la actas del Coloquio Internacional sobre O Neolítico Atlántico e as Orixes do Megalitismo (RODRÍGUEZ CASAL, 1997). El autor presenta las características generales del megalitismo gallego y se refiere a la problemática en la que se mueve el proceso neolitizador en Galicia, solapándose con las primeras evidencias megalíticas. También enumera las principales fases del fenómeno tumular en el Noroeste, siendo quizás la parte más novedosa aquella que dedica a la distribución, tumular y megalítica, haciendo un recorrido provincia por provincia en el que presenta las agrupaciones más significativas y las últimas novedades que se conocen al respecto. También se analizan aspectos puntuales del fenómeno, tales como la arquitectura tumular o la cultura material. Ello permite al autor en el último apartado aproximarse a aspectos tan complejos como el arte, la sociedad o el ceremonial megalítico. Por último subraya el papel fundamental que juegan los datos procedentes de la excavación de tres yacimientos clásicos (Parxubeira, Dombate y Os Campiños) para la visión actual que tenemos del fenómeno tumular en Galicia y se lamenta de la ausencia de un programa sistemático de excavaciones que sin duda aportaría datos de gran interés para rellenar las lagunas aún existentes. En este sentido, el propio Guilaine en el preámbulo ya señala esta circunstancia, así como la necesidad de obtener nuevas series de dataciones con el fin de afinar la cronología.

Por último y como reflexión final queremos llamar la atención sobre la progresiva importancia que en la historiografía francesa de los últimos años se le está dando al megalitismo gallego (en el último trabajo un capítulo completo) y que sin duda responde al incremento de las aportaciones realizadas por los autores gallegos a coloquios y reuniones internacionales, como en el caso del último congreso de la U.I.S.P.P. celebrada en Lieja durante el mes de septiembre de 2001.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO MATTÍAS, F. y BELLO DIÉGUEZ, J.M^a. (1997): «Cronología y periodización del fenómeno megalítico en Galicia a la luz de las dataciones por Carbono 14». *In O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo*, (Rodríguez Casal, A.A., ed.), pp. 507-520. Santiago de Compostela.
- BELLO DIÉGUEZ, J. M. (1994): «Grabados, pinturas e ídolos en Dombate (Cabana, La Coruña). Grupo de Viseu e grupo noroccidental?. Aspectos taxonómicos y cronológicos». *Actas do seminario sobre Megalitismo*. Mangualde, 20-22 de novembro de 1992, pp. 287-304. Viseu.
- BELLO DIÉGUEZ, J. M. (1996): «La Arquitectura Megalítica». *In El Fenómeno Megalítico en Galicia*. (Ramil Rego, E. ed.), pp. 87-111. Villalba (Lugo).
- BRIARD, J. (1995): Les Mégalithes de l'Europe Atlantique. *Architecture et art funéraire (5000-2000 avant J.-C.)*. Errance, 205 pp. Paris.
- GARCÍA ALÉN A. y PEÑA SANTOS, A. (1981): *Grabados rupestres de la Provincia de Pontevedra*, 229 pp. Fundación Barrié. A Coruña.
- GUILAINE, J. (dir) (1999): *Megalithismes de l'Atlantique à l'Ethiopie*. Séminaire du Collège de France. Errance, 223. Paris.
- LEISNER, G. y V. (1959): *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel*. (Der Westen). Madrider Forschungen. Berlín.
- LÓPEZ GARCÍA, P. y PEÑA SANTOS, A. (1975): «Los grabados megalíticos de la Mámoa do Rei, Pontevedra». *Gallaecia*, 1. pp. 65-75. Santiago de Compostela.
- MARTINÓN TORRES, M. (1999): *Análisis Historiográfico del Megalitismo Gallego: de la documentación Medieval al Siglo XIX*. Tesis de Licenciatura inédita, 207 pp. Universidad de Santiago de Compostela.
- MARTINÓN TORRES, M. (2001): *Os Monumentos Megalíticos despois do Megalitismo. Arqueoloxía e Historia dos megalitos a través das fontes escritas (s.VI-s.XIX)*. 184 pp. Valga (Pontevedra).
- MARTINÓN TORRES, M. y RODRÍGUEZ CASAL, A.A. (2000): «Aspectos historiográficos del megalitismo gallego: de la documentación medieval al S.XIX». *Neolitizaçao e Megalitismo da Península Ibérica*, Actas do 3^a Congreso de arqueología Peninsular, Vol. 3, pp.303-320. Porto.
- MASSET, C. (1997): *Les Dolmens. Sociétés néolithiques et pratiques funéraires*. (2^a Edición), Editions Errance, 175 pp. Paris.
- RODRÍGUEZ CASAL, A.A. (1998): «Las estelas antropomorfas de Parxubeira en el contexto de la estatuaria megalítica del noroeste de la Península Ibérica». *Actas del 2^{ème} Colloque International sur la Statuaire Mégalitique*, pp 73-82. Saint-Pons-de-Thomières.
- RODRÍGUEZ CASAL, A.A. (1997): «Neolitización e Megalitismo en Galicia». *In O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo*, (Rodríguez Casal, A.A., ed.), pp. 447-462. Santiago de Compostela.
- RODRÍGUEZ CASAL, A.A., EGUILITA FRANCO, J.M^a, GÓMEZ NISTAL, C., RAMOS ALVITE, E. Y ROMANÍ FARIÑA, E. (1997): «Metodología y primeras valoraciones de un proyecto interdisciplinar sobre el fenómeno tumular en la provincia de Lugo». *In O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo*, (Rodríguez Casal, A.A., ed.), pp. 521-536. Santiago de Compostela.
- SHEE TWOHIG, E. (1981): *The Megalithic Art of Western Europe*, Oxford University Press, 257 pp. Oxford.